



LA REVELACIÓN

REVISTA ESPIRITISTA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

AFILIADA A LA «UNIÓN ESPIRITISTA KARDECIANA ESPAÑOLA»

AÑO XXXII

Alicante 25 Enero 1903

NÚMERO 1.

❖ AÑO NUEVO ❖

ENTRAMOS en el 32º año de nuestra publicación, con los mismos entusiasmos que cuando á la voz de aquel gran apóstol de nuestros ideas en Alicante, el inolvidable D. Manuel Ausó y Monzó, nos agrupamos en torno de ella. De sobra sabíamos entonces que la tarea que emprendíamos ni era fácil ni lucrativa, pero como no se trataba mas que de probar si nuestra pequeñez podía ser útil de alguna manera bajo la dirección de los buenos Espíritus en la difusión del ideal, nos sentimos gozosos al tocar que efectivamente, aunque sea en parte tan pequeña y secundaria cual la de amanuenses, todavía podemos contribuir á mantener en la región en que nacimos el sacro fuego de idea regeneradora. Que todavía no nos hallamos más que al principio del camino y que este no es tan llano como á primera vista parece, pruébanlo los sucesos del año anterior. Anunciados durante su transcurso dos acontecimientos espiritistas tan importantes como los primeros Juegos florales en Barcelona, y el primer Certámen sociológico espiritista en Sabadell, lanzámonos á proponer en nuestro editorial de Enero una idea que, de haber encontrado la apetecida resonancia, seguros estamos hubiera contribuido á dar un gran paso hacia la fraternidad universal: nos referimos á la constitución de una Liga de periodistas de todas las naciones con un programa común que bien pudiera consistir, en líneas generales, de trabajar en pro:

1.º De un «Banco internacional de la Prensa» que permitiera sostener un «Colegio internacional de huérfanos de periodistas».

2.º De la supresión de las campañas difamatorias *del chantage* y del desaffo, la desaparición de las guerras internacionales y la consolidación é independencia de un Tribunal de arbitraje universal y permanente.

Esta idea ni nueva ni facil, pues repetidas veces háse agitado en la prensa política sin encontrarle práctica solución, entendíamos nosotros que debía llevarla á cabo, ó cuando menos estudiarla detenidamente, la prensa espiritista, que si según expresión del querido colega *Lumen: tiene poco que envidiar á la demás prensa*; precisamente *por eso* había de estar mas obligada á dar cima á tan elevado pensamiento.

Ampliando nuestra idea del año pasado, vamos á exponer, siquiera sucintamente, como podría llevarse á cabo con esfuerzo relativamente pequeño.

Supongamos que se convoca un Congreso ibero-americano para crear una Liga internacional de «Amigos de la prensa espiritista». Ese Congreso podría reunirse, estudiar detenidamente la cuestión y haciendo un Catálogo de Centros y Sociedades adheridas, con las cuotas mensuales que *voluntariamente* se comprometieran á satisfacer, exponer el proyecto elaborado en sus sesiones y nombrar una comisión ejecutiva de tres, cinco ó siete individuos encargada de llevarlo á la práctica, terminado lo cual resignaría sus poderes en un Congreso internacional de periodistas espiritistas convocado para estudiar únicamente la creación de una Fraternidad internacional de la prensa de nuestra comunión. Aunque entrambos Congresos no dieran otro resultado que el establecimiento en cualquiera de las naciones adheridas de un Colegio en que juntamente se educasen un niño y una niña de cada una de ellas ¿sería espectáculo poco hermoso el de una pareja de huérfanos de España, Portugal, Méjico, Perú, Chile, Ecuador, etc., etc., fraternizando los varones hasta los 19 y las niñas hasta los 25 años? Innecesario creemos insistir sobre la trascendencia que tendría en la propaganda tan grandioso acontecimiento.

Y entendiendo con Navarro Murillo que, «El asunto es indiscutible: la idea es tan magnífica que de hecho triunfará por estar en la ley del progreso». Nos limitamos á repetir con él: «Abracémonos todos... Las almas se pescan por la abnegación...»

El año 1902 hará época en los fastos del Espiritismo, por la celebración de los primeros Juegos florales en Barcelona, del primer Certámen sociológico espiritista ibero-americano en Tarrasa. No nos durmamos sobre los laureles recogidos en esos dos grandiosos acontecimientos y que el 1903 —al que venimos obligados, sino á superar lo tan hermoso llevado á cabo en el anterior, por lo menos á que no marque una visible decadencia en la propaganda—vea confundidos en apretado haz á los espiritistas ibero-americanos para si es posible dar, y si no lo fuera intentar, por lo menos este nuevo paso. Solo intentarlo ya sería un acontecimiento.

Hemos dicho antes que el camino ^{***} no es tan llano como á primera vista

parece. Y asaz lo demuestra lo sucedido en nuestra hermosa comarca con los hermanos del «Centro universal de luz» (!) de Yecla, quienes sin detenerse á aquilatar las enseñanzas de los Espíritus, ni á medir sus fuerzas para lanzarse á la propaganda, con mejor voluntad y más abnegación que aptitudes, dieron á luz un semanario anti-vaticanista, titulado *La Aurora Boreal*, que de continuar publicándose con el criterio en que se inspiraba, hubiera concluido por poner en ridículo lo mismo que decía venir á difundir. Afortunadamente el Espiritismo está muy por encima de los humanos, para que un Medium obsesado pueda, explotando la buena fe de hermanos sencillos dispuestos siempre á sacrificarse por el ideal, detener su serena marcha con publicaciones tan poco pensadas como el citado semanario. Y ha sucedido lo que no podía menos de suceder, lo que los mismos invisibles nos daban taxativamente á comprender al poner á dicha publicación por título el nombre de un fenómeno tan natural como de poca duración y raro en nuestros climas: la aurora boreal; que de la noche á la mañana el citado Medium desapareció dejando el santo y llevándose la limosna. Esto concluyó por hacer caer la venda de los ojos de nuestros correligionarios á los que no nos cansaremos de repetir que tratándose de enseñanzas de los Espíritus jamás deben aceptarse ciegamente y menos darlas á luz sin detenido exámen de las consecuencias que pueda traer su publicación. De paso haremos observar que la abnegación bien entendida obliga más que á nadie al espiritista, á sacrificios mucho más costosos, pero por eso mismo más preciados, que el de su tiempo libre dedicado á la propaganda periódica y el de su dinero para atender á los gastos de dicha propaganda, y son los de la propia vanidad é individual orgullo para no ser en el estadio de la prensa en vez de piedra angular piedra de escándalo. Por eso nosotros que desde el principio hicimos justicia al desinterés—digno de mejor causa—con que los sostenedores de *La Aurora Boreal* atendían a su engrandecimiento, hacémosla hoy gustosísimos al abnegado espíritu que revela haber sacrificado en aras del ideal la existencia de la mencionada Revista. Y en obsequio á ese espíritu, como no vacilamos en servir LA REVELACIÓN á los suscriptores que por adelantado la tenían pagada á *La Aurora Boreal*, no vacilamos tampoco en ofrecer nuestras columnas á sus ex-redactores para cuanto con criterio verdaderamente espiritista quieran tratar en ellas, así como para cuantas comunicaciones quieran ofrecer al estudio de los demás centros.—Y repitiendo otra vez con Navarro Murillo: «Abracémonos todos... Las almas se pescan por la abnegación...» terminamos este ya largo artículo saludando cariñosamente: en primer lugar á los Espíritus de Dios, en segundo lugar á la prensa espiritista, sus abonados y sus lectores y finalmente con toda la demás prensa periódica, á todos los hombres de buena voluntad sin distinción de credos filosóficos ni religiosos.

Y haciendo fervientes votos porque el año que empieza no termine sin ver unidos en apretado haz, cuando menos, á todos los redactores de periódicos espiritistas que ven la luz en portugués y castellano, persiguiendo la realización

del pensamiento expuesto anteriormente, levantamos nuestras copas brindando como pensamos hacerlo ese anhelado día:—Por los Kardec! Por cuantos sobre la tierra viven la abnegada vida de Kardec! Y porque dentro de poco seamos todos unos Kardec!

Hacia Dios por el amor y por la ciencia.

LA REDACCION

SECCIÓN DOCTRINAL

EL FANATISMO ESPIRITISTA

IV.

Para que este trabajo resultase más breve, teníamos intención de no transcribir más que algunos párrafos (los de más importancia) de la hoja impresa recibida últimamente de Veracruz y que ha dado lugar á la publicación de estos artículos. Pero para evitar el que se nos pueda tachar de parciales ó maliciosos en la elección y también para que el lector pueda formarse más cabal idea del asunto, transcribimos íntegro dicho documento.

Hélo aquí:

¡A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD!

—Dios es espíritu: y por lo mismo los que lo adoran, en espíritu y verdad deben adorarle. Jesús.—Evangélio Juan Cap. IV. v. 24.

En los últimos tiempos, dijo el Señor, esparciré mi espíritu sobre toda carne, vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, los jóvenes tendrán visiones, los ancianos tendrán sueños. Actos.—Apts. cap. II. vs. 17.

Sin caridad no hay salvación.

La forma es nada, el pensamiento es todo: Kardec.—

El templo de *Caridad, Paz y Unión*, abre sus puertas á los hombres de buena voluntad, sin distinción de clase, secta ó nacionalidad é invitándolos á la adoración del PADRE ETERNO en «*espíritu y en verdad*» y á la práctica de la *Ley* enseñada por Jesucristo: «*Amor y Caridad*».

El templo proclama la «*Doctrina Espiritista-Cristiana*» y recomienda para su práctica el estudio de la *Ley de Dios* escrita por Moisés en el monte *Sinai*, los libros contenidos en la Biblia llamados el *viejo y nuevo testamento*, las Obras fundamentales de la *Doctrina Espiritista*, escritas por el Venerable Allan Kardec y los *Cuatro Evangelios* seguidos de los *Mandamientos* explicados en

espíritu y en verdad por los evangelistas asistidos de los *Apóstoles* y *Moisés*. (Comunicaciones recogidas y ordenadas por J. B. Roustaing).

Contando con la valiosa cooperación de su fundadora Clemencia Luz Estrella, protectora *Santa Eulalia*, «El Gran Poder de Dios» presidente de los Guías Espirituales del Templo y la sacra falange de espíritus buenos, ofrece a la humanidad doliente visible é invisible la curación espiritual todos los días, excepto los domingos, bajo el orden siguiente:

Por la mañana. De 6 á 7. Trabajos de Medicina, Homeopatía.—De 7 á 8. Tiempo para orar en público.—De 8 á 10. Trabajos de pases Magnéticos, Curación General y Comunicación de los Seres del Mundo invisible.

Por la tarde. De 3 á 4. Tiempo para orar en público.—De 4 á 5. Recibo de vasijas para la Medicina de la mañana.

Por la noche. De 7 á 8. Lectura de Obras Espiritas: Kardec y Roustaing.—De 8 á 9. Comunicación con los Espíritus ó seres del Mundo invisible.

Por la mañana, antes de las 8, los niños deben concurrir á la curación, y por la noche se suplica la asistencia antes de empezar los trabajos de Comunicaciones.

Para el buen orden está dispuesto que por la *Mañana* los enfermos se colocarán á la derecha de la entrada y los que se van curando á la izquierda. En las reuniones de la noche, las señoras ocuparán los asientos de la derecha de la entrada y los hombres los de la izquierda; á todos se recomienda mucho respeto, estudio, aseo y que oren mentalmente por los seres sufrientes del mundo invisible.

Para conocimiento de todos se hace saber, que el enfermo que desee recibir la *curación espiritual*, debe implorar fervientemente el auxilio del *Eterno Padre*, tener fe y venir muy aseado de su cuerpo y ropas; traer las vasijas necesarias para las medicinas que le receten los hermanos, poniéndoles una etiqueta que indique el nombre del interesado y para qué se desea la medicina; bien entendido, que toda clase de envase, deberá venir muy limpio y con su tapa necesaria. Igualmente sucederá cuando le receten *baños* á cuyo efecto traerá su lata y paño para cubrirla y *tendrá muy presente* que de 6 á 7 de la mañana, hora de la medicina, es cuando deben venir á llenarla de agua y ponerla en el lugar correspondiente.

La persona que quiera que le llenen su lata de agua y se la pongan en el departamento de Medicina, deberá traerla marcada y abonar tres centavos.

Toda persona que se dirija al Templo á pedir la caridad, desde el momento en que sale de su local debe concentrar su pensamiento al objeto que la guía y abstenerse de hacer visitas ó cumplidos exagerados en el camino; otro tanto debe hacer al regresar á su local, procurando, antes de dedicarse á sus faenas materiales, dar gracias á Dios y á sus Mensajeros por los beneficios obtenidos.

Para hacer uso de la medicina espiritual hay que abstenerse de alimentos picantes, ácidos ó salados y muy especialmente de bebidas alcohólicas; tampoco deben usarse perfumes materiales. En el Templo está prohibido el uso del abanico, sombrero y las pláticas, pues se recomienda el mayor recogimiento.

miento y no se permite estar parado. Asimismo está prohibido pararse en la puerta durante los trabajos y se suplica que tanto la *entrada* como la *salida*, se haga con el debido orden y respeto al sagrado lugar.

Para servirse del departamento de *Baños* del Templo, hay que ponerlo en conocimiento de la *Directora*, respetar el Reglamento interior, hacer recogimiento y venir provisto de los adminículos necesarios.

Los hermanos que componen el *Círculo* deben dar el ejemplo en todo é instruir al que no sabe, pues deben saber que las Sociedades ó grupos que se ocupan del Espiritismo, por el hecho de poseer la verdad, asumen mayor responsabilidad ante Dios y la conciencia y están más obligados que cualesquiera otro, á marchar por el sendero del bien en cumplimiento de su importante y delicada misión.

Toda persona que recomiende un enfermo al Templo, contrae la obligación moral de instruirlo en el uso de la medicina, é insinuarle que la fé y las oraciones espirituales, así como el estudio del Evangelio según el Espiritismo y el buen comportamiento son una ayuda poderosa para su curación.

Habiendo alcanzado gracia del *Eterno Padre* la fundadora de este sagrado santuario para impartir el *Bautismo Espiritual*, se hace saber que los días señalados por ahora (salvo casos extraordinarios) son el 3 de Mayo, día onomástico de Clemencia Luz Estrella; el 24 de Junio, día de la Encarnación de Juan Bautista y el 14 de Diciembre día dedicado á la memoria de Santa Eulalia, patrona del Templo.

Los que deseen recibir gracia tan señalada, deben avisarlo con anticipación á la Directora del Templo dando á la vez por escrito en un papel simple, su nombre, edad, lugar de su nacimiento, el nombre de sus padres y el de sus padrinos, bien entendido que así el que recibe el bautizo como los que apadrinan el acto, contraen la obligación de practicar y enseñar la «Luz del Espiritismo.»

A la festividad del 31 de Marzo que el Templo dedica á la memoria de Allán Kardec desencarnado en 1869, y á la divulgación del Espiritismo en América el año de 1848, se invita á los adeptos de la Doctrina á tomar parte en ella; los que deseen pronunciar algún discurso dedicado *Al Apóstol* del Espiritismo, ó á la Doctrina, deben avisarlo con anticipación y someterlo á la aprobación de la Dirección del Templo. El mismo orden se observará en las demás festividades.

Establecida la cátedra de Filosofía Espírita, en el Colegio del Templo desde el 25 de Junio de 1900, — para los miembros del *Círculo*, de 3 á 5 de la tarde, — se avisa que si alguien quiere concurrir á ella, con el objeto de instruirse ó instruir dentro de los *Textos* del venerable Allán Kardec, debe hacer su petición á los Maestros encarnados y al Guía Espiritual del Templo.

Las personas que sus recursos lo permitan y quieran obsequiar al Templo con *flores naturales*, *velas estearicas*, *aceite de oliva*, *petróleo*, así como *vendas*, *hilas*, *trapos*, ó cualquier otro objeto útil para enfermos necesitados, lo harán por conducto de la Directora.

NOTA.—No se permite la entrada con armas ó animales, fumar ó formar

discusiones en el atrio del templo y se prohibirá la entrada al que venga en estado de embriaguez, al que faltare al respeto del Templo ó con objeto de burlarse de la Doctrina.

Los domingos de 1 á 4 P. M. quedará abierto el Templo, para toda persona que desee orar.

TEMPLO DE CARIDAD, PAZ Y UNION, FUNDADO EN 1886.

Jazmin, 50.—Veracruz

Por el texto transcrito habrán podido advertir nuestros lectores la razón que asiste á nuestro hermano D. J. R. J. al calificar las doctrinas y prácticas del «Templo Santa Eulalia» de mescolanza de Catolicismo Romano y Espiritismo.

(Se concluirá.)

El espíritu de tolerancia

Qué hermoso es tolerar, qué sublime eso de perdonar al que nos ha ofendido, el facilitar su enmienda por medio de nuestra generosidad, el sobreponerse á los arrebatos de la indignación;... pero, al mismo tiempo, ¡cuán difícil resulta, qué doloroso el ver que aquellos actos nacidos con la buena fé del que no procura más que contemporizar con todos, han de ser tomados como falta de energía, indecisión de creencias, hipocresía manifiesta ó carencia de gratitud! ¡Oh, Dios mío! ¿Podrá haber en el mundo quien apesar de tan absurdas interpretaciones pueda seguir por la senda de la tolerancia?

Sí; es preciso que los haya. El espíritu de tolerancia debe alcanzar hasta á los que nos juzgan torcidamente.

Día llegará en que se haga la luz y entonces resonará el aplauso bendito que unirá á los que en apariencia están separados.

Matilde Navarro Alonso.

SECCIÓN DE CRÍTICA RELIGIOSA

LAS NOCHES ALICANTINAS

VXI

ABDESLLAN.—Si yo fuera un sabio como Rochas, Crookes y tantos otros que disponen de ciencia, paciencia y mediums á propósito, para serias y fecundas investigaciones, había de tener el gusto de hacer un «Estudio comparativo del Espiritismo de Jesús, sus Apóstoles, sus discípulos y esos admirables mediums llamados Santos, con el Espiritismo de A. Kardec y los mediums de nuestros días.»

PACO.—Estudio del que quizás resultara que el fenomenalismo espiritista de nuestra época no llega ni con mucho al de los primeros siglos del Cristianismo

MATIAS.—Por lo pronto, San Nazario, confesor, uno de los célebres héroes que han florecido en España, nos ofrece un fenómeno que no sé haya sido estudiado científicamente todavía. El que obró en un incendio voraz que extinguió solo con haber echado sobre las llamas su hábito, que quedó sin la más mínima lesión en medio del fuego.

PACO.—A mayor abundamiento, recordad la vida de San Félix de Nola, Presbítero y mártir. Era obispo de dicha ciudad Máximo, venerable anciano. Resolviéndose á retirarse á lugares seguros para evitar una terrible persecución, confía á Félix su diócesis. Pero oíd lo que dice el texto: Como los perseguidores no hallaron al Obispo, dieron en San Félix que era la segunda roca y pilar de aquella cristiandad. Préndenle y cárganle de prisiones y cadenas, y no habiéndole podido ablandar con dulces palabras y promesas, ni espantar con fieras amenazas, le echaron en una cárcel muy oscura, y para que no pudiese dormir ni reposar, sembraron el suelo de agudos pedruzcos de tejas. Entre tanto que San Félix estaba preso en la cárcel, el santo obispo Máximo, estando libre de las prisiones, no lo estaba del amor de sus ovejas, ni de otras penas que padecía; porque acordándose de su grey, se consumía, pareciéndole que la cárcel, el fuego y la misma muerte no era tan dura como verse sin el pueblo que Dios le había encomendado; y puesto, caso que confiaba mucho en la virtud y valor de Félix, siempre temía que las ovejas padecieran en ausencia del propio pastor. Por este respeto, y por el deseo encendido que tenía de poner la vida por Cristo, muchas veces trató de volverse á la ciudad, más el Señor, que por otro camino quería ser en el Santo Obispo glorificado, le quitó aquel pensamiento. Añadióse á éste otro tormento; que no hallaba ya que comer, ni con qué sustentarse; y como era viejo, y el tiempo era de invierno y muy frío, y el cielo estaba cubierto de escarcha y hielo, helábase el santo Pontífice y desfallecía. Estaban en un mismo tiempo los dos santos sobremanera afligidos, el uno viejo y el otro mozo, el uno obispo y el otro sacerdote, el uno libre y el otro preso; el santo Obispo estaba atormentado del hambre, y el sacerdote de sus prisiones y cadenas; ambos tenían necesidad del consuelo y favor divino; y el Señor, que es benigno y nunca desampara á los que confían en él, se lo dió de esta manera. Vino á la cárcel donde estaba San Félix, un Angel que le ilustró con su luz resplandeciente, la cual solo vió el Santo, para quien solo se enviaba; y oyó una voz que le decía que se levantara y saliese de la cárcel. Parecióle sueño, como á San Pedro cuando estuvo preso de Herodes: más tornando el angel á mandarle que se levantara y le siguiese, hallóse desatado de sus prisiones y cadenas, y comenzó á seguir al Angel abriéndosele las puertas de la cárcel, que para los otros estaban cerradas. Iba el Angel delante y San Félix le seguía, hasta que llegaron al monte donde el santo obispo Máximo estaba tendido en el suelo, helado y consumido con el hambre, frío y mucha edad, y con un semblante que más parecía muerto que vivo. Abrazóle San Félix: y como lo halló sin sentido y helado, comenzó con el huelgo á calentarle,

procurando dar algún espíritu y vida al que al parecer estaba sin ella. Como vió que no le aprovechaba todo lo que hacía, volvióse á la oración, que es remedio universal de todos los males, y suplicó á Nuestro Señor que le socorriese en tan extrema necesidad; y luego vió colgado en una zarza un racimo de uvas, el cual tomó como enviado del cielo, le exprimió en la boca del santo viejo, y él con aquel licor volvió en sí, abrió los ojos, movió los labios y comenzó á alabar á Dios, y después á quejarse de San Félix, porque había tardado en venir, habiéndole Nuestro Señor prometido que le vendría á socorrer y visitar.

GABRIEL. — En efecto, el aporte del racimo de uvas es asombroso.

PACO. — Pues más lo es todavía lo que sucedió cuando los ministros del Emperador volvieron á la ciudad á donde Félix había regresado llevando á cuestas al anciano Máximo. Hé aquí el relato textual. Los ministros, así que entendieron de otros que aquel con quien habían hablado era el mismo que buscaban, dieron tras él, y entraron en el mismo lugar donde él estaba escondido; pero para que se vean los modos tan exquisitos y admirables que Dios toma para socorrer y defender á sus siervos, cubrió repentinamente aquel rincón en que estaba San Félix de unas telas de araña tan espesas y cerradas que no le pudieron descubrir ni ver, y teniéndose por engañados, y no viendo al que buscaban, volvieron atrás muy despechados y confusos: para que entendamos, como dice San Paulino, que cuando tememos á Dios, las telarañas nos sirven de fuertes muros; y cuando no, los muros son telarañas para nuestra defensa. Pues ¿quién no servirá á un Señor tan poderoso, tan cuidadoso de los suyos y que con modos tan maravillosos los defiende? Partiéronse los perseguidores aquella tarde, y San Félix quedó cantando aquel verso del salmo: «Aunque esté en medio de la sombra de la muerte, no temeré los males, porque Vos estáis conmigo;» y entróse más á dentro entre las ruinas de ciertos edificios, donde estuvo seis meses, según San Paulino, sin ser conocido ni visto. Y para que más nos admiremos y alabemos, la providencia que el Señor tuvo en sustentar á este su siervo en todo aquel tiempo, allí junto donde estaba San Félix, moraba una buena y devota mujer, la cual inspirada y movida del mismo Señor, cada día sin saber lo que hacía ni para quien lo hacía, ponía pan y otros manjares que había guisado para los de su casa en aquel escondrijo donde estaba San Félix pensando que los ponía en su propia casa y de esta manera le sustentó sin saber que le sustentaba, acordándose cada día de poner allí la vianda y nunca acordándose de haberla puesto que es ejemplo raro y maravilloso. Y para que no le faltase que beber, en un algibe roto que allí estaba enviaba Dios tanta cantidad de rocío, que el Santo con él se podía refrescar, y de esta suerte vivió los seis meses apartado de toda comunicación y trato con los hombres, pero muy regalado de los Angeles y visitado del mismo Dios, hasta que habiendo cesado aquella tormenta, serenándose el cielo etc., etc.»

MATIAS. — Esa mujer es un hermoso caso de sugestión magnética ejercida por invisibles.

PACO. — El mismo beato Bernardo de Corleon es otro ejemplo: «En medio de tantas virtudes—léese en su vida—no faltaron á Bernardo las gracias gra-

tis dadas, pues se dejó ver dotado del don de profecía, del de conocimiento de cosas ocultas, de la gracia de santidad y poder de hacer milagros. Sería nunca acabar querer referir los muchos casos en que se le vió hacer uso de tales dones, descubriendo el interior de unos, anunciando cosas futuras á otros, aquí dando la salud á enfermos, allí resucitando muertos.»

GABRIEL.—Sin negar la importancia del estudio comparativo que antes propusiese, difícilillo veo yo que la ciencia positiva llegue á comprobar algunas de esas mediumnidades, en particular la resurrección de difuntos.

ABDESLLAN.—Pues yo recuerdo haber leído en las revistas de la India inglesa que los faquires modernos han reproducido hechos análogos.

MATIAS.—Y los reproducen todavía haciéndose enterrar vivos y resucitando al cabo de cierto tiempo—algunos seis meses—que permanecieron enterrados.

PACO.—La verdad es que el Espiritismo es un campo científico inmenso y transcurrirán todavía bastantes siglos hasta que ese estudio pueda hacerse, reduciendo á leyes el fenomenalismo de los prodigios de las diversas religiones del planeta; fenomenalismo que yo llamé siempre, el Espiritismo anterior á Kardec.

MATIAS.—¡Quién sabe, quizás no tarde ni uno solo! Pues tarde ó temprano ha de realizarse. Por eso yo jamás digo «imposible» por extraño que me parezca cualquiera de esos prodigios.

PACO.—La vida de San Mauro Abad nos ofrece otro de esa clase: «Yendo un día San Plácido, monje, hijo del senador Tertulio, á sacar agua, cayó dentro de la laguna, y fué á parar á bastante distancia de la orilla. Vió esto en espíritu en su celda San Benito, y le mandó á Mauro que fuese y le sacase. Obedeció el Santo, marchó por encima de las aguas sin apercibirse, y cogiéndolo del rostro le sacó, sin haberse hundido en las ondas uno ni otro. Atribuía él este milagro á las oraciones de San Benito; y este Santo Abad á la obediencia de su discípulo.

Y la de Rosalina de Vilanova otro. Hablando de su caridad inagotable dice su biógrafo: «Pero como en los palacios nunca faltan gentes lisonjeras, algunos criados avisaron al Marqués que su hija Rosalina desperdiciaba su casa con largas y continuas limosnas. Al instante llamó el Marqués á Rosalina y reprendiéndola áasperamente, le mandó que en adelante se abstuviese de hacer limosna. Obedeció ella muy rendida, ofreciendo al Señor sus deseos por no perder el mérito de aquella.» «En ocasión que muchos pobres, una y otra vez clamaban á las puertas del rico, y nadie los atendía, determinó Rosalina tomar en secreto cuantos panes cupieran en su delantal para socorrer á aquellos infelices. Pero como la malicia siempre está de vela, al salir presurosa, de contado avisan al Marqués que su hija actualmente contravenía á sus preceptos. Corre el padre á su encuentro, y con rostro airado le pregunta: ¿Rosalina, qué llevas aquí escondido? Parándose ella sin turbarse y movida de superior impulso, le responde: Padre mío, rosas. Enojóse el Marqués creyendo que mentía, y descubriéndola con ímpetu el delantal, ¡oh prodigio! volvió Dios por su piedad convirtiéndolo en rosas lo que eran panes. «Quedó atónito y pasmado el Marqués de caso tan estupendo; pues estaba bien se-

guro que llevaba panes, y no obstante veía rosas. Llenóse de gozo Rosalina dando gracias al Señor por semejante prodigio, cuando él como afrentado pidióla mil veces perdón con las lágrimas en los ojos. Tomó el padre aquellas rosas y consagrólas á la Virgen Madre en el oratorio de su palacio, las que, dando testimonio del suceso, conserváronse frescas y hermosas por mucho tiempo contra su propensión natural. Advertido con esto el Marqués, mandó desde luego que todas las limosnas corriéran por mano de Rosalina quedando ella muy alegre y contenta con el nuevo empleo de madre de los pobres.»

ABDESLLAN.—A propósito de esa santa. Yo recuerdo haber leído que cuando quiso profesar en la religión-cartuja solo su hermano D. Elion, caballero de San Juan, se resistió; tanto que por no ver el ingreso de su hermana en la Religión, determinó hacer viaje á Rodas sin temer el pronóstico de Rosalina de que caería en manos de los infieles. Pronóstico que se realizó.

PACO.—Y que nos ofrece otro fenómeno difícil de admitir sin comprobación. Hé aquí el relato textual: «Emprendió D. Elión el viaje sin hacer caso y aún con el tiempo olvidarse del preuncio de Rosalina. Pero para que diese en la cuenta, dispuso Dios que estando en Rodas le mandase el gran Maestre que saliese en corso con un navío bien armado y de bastante tripulación. Caminaron con prosperidad hasta las costas de Constantinopla, mas luego descubrieron seis navíos sarracenos que sin darles lugar á nada les invadieron. Procuraron defenderse lo mejor que pudieron, pero como las fuerzas eran tan desiguales y viendo D. Elion que su nave hacía agua, hubieron de rendirse, y fué llevado con su armamento y tripulación á tierra de infieles.» «Puesto Elion en este estado miserable y sin remedio humano, empezó á llorar amargamente, acordándose del anuncio de su hermana Rosalina. Veía verificada la primera parte de aquel, hallándose prisionero; pero faltaba y esperaba ansioso la segunda, de verse libre. Muy confiado empero con la promesa y oraciones de su santa hermana á quien Dios había revelado su cautiverio, obligóse con voto de edificar de nuevo y reducir en mejor forma el monasterio de Cel-la Robaudo, en gracia de Rosalina si obtenía su libertad. En la noche siguiente cuando hubo-se acostado D. Elion, cogióle un profundo sueño y al despertar vióse libre de la esclavitud, hallándose milagrosamente en el territorio de Arca, cerca del monasterio de su hermana, en cuyo lugar, para perpetuar la memoria del prodigio, erigió una cruz cuyos vestigios existen hasta hoy día.»

ABDESLLAN.—En efecto el hecho es singular.

PACO.—Y si ha habido alguna santa espiritista, esta ha sido Rosalina. Pruébanlo sus múltiples videncias y sus curaciones de leprosos. Fué devotísima de su santo Angel custodio—dice el texto—del cual recibía incomprendibles favores. Quedó á su cargo la comida, un día, del patriarca San Bruno, por estar las sirvientas ocupadas en las limosnas que se acostumbra. Justamente este día embelesada en la iglesia, no le vino á la memoria el encargo de la cocina. Toda confusa, oyendo la campana, acudió á la cocina; pero cesó su turbación hallando la comida bien guisada y pronta para poner á la mesa, como que los santos Angeles la habían aparejado y susti-

tuido por ella. Cuando entraba al coro saludaba á los Angeles de la guarda de todas las monjas, volviéndole todos estos celestiales espíritus la cortesía.

GABRIEL.—Pues mirad lo que son las cosas, si cualquiera de nuestros correligionarios relatara eso, menuda gritería se alzaría entre los católico-romanos.

PACO.—Y entre los hombres de ciencia que encuentran siempre más fácil negar que comprobar lo extraordinario.

(Se continuará)

SECCIÓN FILOSÓFICA

EL NUEVO HIPNOTISMO

A PENAS empezaron á estudiarse los hechos del sonambulismo magnético, se vió la imposibilidad de que fuesen explicados de un modo racional por los conocimientos fisiológicos de la ciencia actual, principalmente los fenómenos que desde antiguo se llamaron de trasmisión del pensamiento, trasposición de sentidos y doble vista; pues sin admitir la existencia real y positiva del espíritu con facultades propias y distintas de las fuerzas orgánicas, era imposible dar un paso en su explicación, pues todos los descubrimientos verificados y todas las hipótesis admitidas para explicar la visión ocular, por ejemplo, son insuficientes para demostrarnos cómo un sonámbulo con los ojos cerrados ve á distancia, y á través de paredes y obstáculos materiales, lo que otro individuo, y él mismo, despierto es impotente para percibir.

Pero los *soi dissant* hombres de ciencia, que son á veces tan fanáticos por sus sistemas y teorías como cualquiera otra clase de sectarios, antes que admitir los hechos y abordar de frente las dificultades de su interpretación, han pretendido escapar por la tangente, negando algunos y admitiendo otros; y queriendo acomodar la realidad á sus ideas, no sus ideas á la realidad, han descartado de los fenómenos del magnetismo, todo aquello que sería absurdo explicarlo por sus teorías, admitiendo solamente lo que, á su juicio, en nada se opone á estas.

Así han negado en redondo la existencia del fluido magnético, cambiando el nombre de magnetismo animal por el de *hipnotismo*, abreviación de neuro-hipnotismo (sueño nervioso provocado). Braid de Manchester, fué el primero que en 1841 le dió este nombre, y desde entonces ha sido empleado por la mayor parte de los que á este asunto se han dedicado, entre ellos Liébault, Beannis, Cullérre, Ladame, Bottey, Liegedis, Bernheim y otros que, si hablan de magnetismo, es para dar á entender que no existe tal, que no hay más que hipnotismo.

La palabra hipnotismo nos indica ya qué clase de fenómenos son los admitidos como ciertos. Según Liébault, el sueño ordinario no difiere en el fondo

del sueño magnético; el uno como el otro, es debido á la inmovilización de la atención y de la fuerza nerviosa sobre la idea de dormir. El hipnotizado se duerme con la idea fija en relación con el que le ha dormido; de aquí la posibilidad de sugerirle sueños, ideas y actos extraños á su voluntad. El olvido al despertar depende de que toda la fuerza nerviosa acumulada en el cerebro durante el sueño se difunde de nuevo por todo el organismo. De aquí concluye Bernheim (1) que en los fenómenos de hipnotismo no hay más que pura sugestión.

«Nosotros, dice (pág. 130), hemos consignado que los fenómenos determinados en el estado hipnótico y en el de vigilia no son debidos á un fluido magnético, á una emanación cualquiera que vaya de un organismo á otro, sino que todo procede de la sugestión, es decir de la influencia provocada por una idea sugerida y aceptada por el cerebro.»

Concuerda con esta idea la expresada por Prosper Despine (2), que dice:

«El sonambulismo está caracterizado fisiológicamente por solo el ejercicio de la actividad automática del cerebro durante la parálisis de la actividad consciente que manifiesta el yo.» Y si queremos saber por qué el sonámbulo ignora al despertar lo que durante el sueño ha verificado, este mismo autor se encarga de decirnoslo bien pronto sin que encuentre dificultad: «El que el sonámbulo ignore lo que ha hecho durante el sonambulismo no depende del olvido, sino de la no participación del yo en sus actos.» Y claro es que, si *él* no lo ha hecho, mal lo puede recordar.

Ahora bien; queremos saber la causa de las alucinaciones que pueden surgirse á los hipnotizados. Oigamos á Lélut: «La alucinación es la transformación del pensamiento en sensación.» Esto mismo explica la excitación de la sensibilidad ó los fenómenos de hiperestesia. «Hay, dice Bernheim, exaltación de la excitabilidad ideosensorial, que transforma inconscientemente la idea en sensación ó imagen sensitiva.»

Algo más difícil es explicar el fenómeno contrario, ó sea de anestesia ó pérdida de la sensibilidad; pero nuestros sabios no se paran en barras y todo lo han de dar por sabido. «Entonces, dice este mismo autor, hay una parálisis refleja de un centro cortical que la idea sugerida ha producido.» Después de esto, no nos debe extrañar que diga Liébault que «entre el sueño espontáneo y el provocado no hay en el fondo ninguna diferencia.»

Pero, la verdad se abre paso y cuanto más se procura detenerla, más se evidencia la ineficacia de nuestros esfuerzos para conseguirlo. La atención á estos fenómenos con objeto de desprestigiarlos, ha dado por resultado la demostración de su realidad, y aunque se admitan solamente los que encajan en ciertas teorías, no puede haber nadie tan obcecado que diga que todo es farsa ó ilusión.

Quando pretendía haberse dicho la última palabra hablando de *sugestión* para explicar los fenómenos de hipnotismo, diciendo que la simple sugestión

(1) De la sugestión y sus aplicaciones á la terapéutica.

(2) Estudio sintomatológico sobre el sonambulismo.

crítica detenida de las doctrinas vertidas en tan hermosa obra—crítica para la que no me siento en condiciones—voy a ofrecerla una opinión modesta como mía sobre alguna de sus «Conclusiones» y su labor de publicista y divulgadora. «El Medium—dice en aquéllas—nos parece más digno de com- padecer que de animar mientras no esté dirigido, cuidado, por algún iniciado de orden elevado y de alta ciencia, capaz de arrancarle á las influencias nefastas que le amenazan en su pasividad, en tanto que él mismo no sea de una espiritualidad bastante elevada para escapar en lo posible á las influencias inferiores.

»Entonces y solo entonces como vidente, como explorador del invisible, podrá ser de alguna utilidad en la penuria de los adeptos para suplir la insuficiencia de los iniciados; pero estas exploraciones piden siempre ser comentadas.

»En su alto grado de pureza llegará á ser un profeta, pero debemos recordar que la profecía es un don absoluto, espontáneo y accidental del Universal; su ejercicio regular no puede esperarse.

»Rindamos homenaje á los mediums espiritistas reconociendo no solo la buena fé, sino también la pureza moral y la abnegación de algunos de ellos. Si el amor propio ó algo de ambición entra á veces en los móviles de los que principian, sucede siempre á los más notables sentir en el curso mucha fatiga, disgustos, repulsión más que ánimos en el ejercicio de sus facultades, y con frecuencia, es á costa de su salud que lo prosiguen.

»Fuera de las condiciones de alta moralidad de que hemos hablado, no podemos dar crédito á las visiones, á los discursos, á las mismas apariciones que nos vienen por la mediumnidad.

»Sabemos que pueden ser ó el efecto de simples alucinaciones, ó la expresión de esos deseos no satisfechos, (elementales Kamá-masiques) que flotan alrededor nuestro; ó la manifestación de algún alma en pena, encerrada por el dragón de fuego en la espesa atmósfera astral. El medium puede darnos como celestiales, y casi con más razón que en los casos precedentes, las inspiraciones inconscientes de su propio espíritu descendidas por el alma espiritual y el órgano magnético según la vía que nos hemos trazado, hasta la expresión hablada, escrita ó mímica.

»También sabemos que los pensamientos, los deseos del mismo orden multiplicándose, se reúnen en un cuerpo bastante poderoso con frecuencia, para figurar una personalidad fuerte y bien determinada; entonces producen en el alma astral de nuestros mediums el cuadro realizado que, en la atmósfera etérea, no es más que un potencial efímero. Así es como en las épocas de turbación como la nuestra, de vagas ansiedades públicas, de aspiraciones múltiples, pueden fecundarse en falsas profecías, expresión de temores y votos variables del alma racional. El evangelio nos dice que ellas preceden á tiempos de alta espiritualidad pero ellas no los anuncian más que por el deseo de las criaturas que los presienten no por la inspiración directa del Universal divino, que nos trae con las profecías reales la bendición de esperanzas supremas.

(Concluirá)

SECCIÓN LITERARIA

AL ELEVADO ESPÍRITU DE MI QUERIDA MADRE

Doña Josefa de Oyto y Rebollo

en el XI aniversario de su desencarnación

Nada de Dios imagen tan hermosa
Cual madre que abnegada y que sufrida
Con carne de su carne, nos da vida;
Con tiernas enseñanzas, luz preciosa.

Pagando en besos injusticia odiosa,
En Providencia vedla convertida,
Pisando abrojos de alegría henchida,
Para que su hijo pise hojas de rosa.

Ante su tumba, hasta la duda insana
Que jamás entrevió divinos planes,
Piensa en una Justicia soberana

Que de las madres viendo los afanes
Las resucite á la tercer mañana
Para ser nuestros ángeles guardianes!

Miguel Gimeno Oyto.

Rosas. Enero de 1903.

CRÓNICA

Aplaudimos la idea que ha realizado nuestro muy querido amigo é ilustrado correligionario D. Manuel Sanz Benito, de imprimir en tarjetas la inspiradísima composición poética del eximio vate D. Salvador Sellés, titulada «Padre nuestro»: cuya poesía es una de las que avaloran el importante volumen *Hacia el Infinito*, del mismo, (pág. 309).

Dicho libro se vende en esta Administración al precio de 3 pesetas.

*** Hemos recibido una circular suscrita por el entusiasta correligionario D. J. Maldonado Fernández, de Málaga, en la cual se anuncia la próxima publicación de una Revista-Biblioteca Espírita denominada *La Voz de Ultratumba*, la cual se propone dar á conocer comunicaciones de los espíritus del espacio obtenidas en los Centros.

Deseamos gran éxito y mayor acierto en su delicadísimo cometido al novel colega.

*** Acusamos recibo del folleto titulado «El Fenomenismo», cuya segunda edición acaba de publicar en Valladolid el querido correligionario D. Manuel Ruiz Flores. Dámoste las gracias por su atención.

*** En el número próximo publicaremos un importante é instructivo artículo, como todos los suyos—de la ilustrada publicista D.^a Amalia Domingo, que lleva por título *Un falso médium*. No lo olviden nuestros lectores: pues las enseñanzas que en él se encierran son de tan gran valor, que bien merece anunciemos su publicación por anticipado.

Establecimiento Tipográfico de Moscat y Oñate